



INFORME SEMANAL Período del 27 de abril al 3 de mayo de 2015

UVA DE MESA

Hilandero.- En las zonas más tempranas empiezan a descender las capturas de adultos de la primera generación de la plaga, mientras que en campo siguen observándose la presencia de glomérulos en los racimos con daños de la plaga, en el interior de los cuales se ubican las larvas que destruyen las bayas agrupadas en el glomérulo. En las zonas más tardías, este hecho se va a demorar aún unos días. Todo va a depender de la evolución de la climatología, que acelere o ralentice el proceso. Debido a esa diferencia de comportamiento entre unas zonas y otras, resulta muy complicado hacer recomendaciones generales para el control de la plaga, ya que pueden ser diferentes las acciones a realizar en una zona u otra. En todos los casos, es necesario que el agricultor o el técnico, comprueben u observen cual es la situación de la plaga en su parcela y en base a ello, decidan qué actuación realizar.

En los casos en que no se haya colocado el sistema de confusión sexual, los tratamientos resultan imprescindibles y deben hacerse siempre antes de que se generalice la presencia de glomérulos, ya que a partir de ese momento, la eficacia decaerá de manera importante por la dificultad del producto de llegar a donde se encuentra la larva.

En las parcelas que tienen la técnica de confusión, deben hacerse controles singulares, sobre todo en las zonas perimetrales y en los lindes con otras zonas de parral que pudieran no tener instalado el sistema, con el fin de detectar la entrada de plaga en ese punto y poder actuar de forma localizada si fuera necesario.

Trips.- Aumentan las poblaciones de trips en las adventicias y también en los racimos, especialmente en los que ya han iniciado la floración. Aunque las poblaciones no son muy elevadas por el momento, es previsible que aumenten de manera importante, especialmente si se mantienen los días con las temperaturas tan elevadas como los últimos días. Además, si se producen vientos de poniente, van a favorecer la llegada de trips procedentes de zonas de erial o de otros cultivos, a los parrales. En estos casos, recordamos que debería aplicarse el umbral más bajo de 0,3 formas móviles por racimo, para evitar daños de consideración en las bayas en formación.. Lo que debe coincidir además, es que haya comenzado la floración, para decidir actuar contra la plaga. Antes de ese momento no puede causar daño a las bayas y por tanto no tiene mucho interés actuar contra ella. Por otro lado, debe evitarse la repetición de la misma materia activa varias veces seguidas, con el fin de no favorecer la aparición de problemas de resistencias.

Araña amarilla.- Sigue la presencia de focos de araña amarilla con cierta actividad, que a veces queda diluida por el rápido crecimiento que tienen los sarmientos, pareciendo que desaparece, cuando no es así. Los deshojados que se hacen antes, durante o tras la floración, eliminan bastantes hojas con araña y ayudan a minimizar su impacto



sobre el cultivo, aunque no se puede optar solo por esa solución, y en caso de que la plaga presente actividad, debería recurrirse a una aplicación acaricida antes de que se generalice en toda la parcela y los daños puedan llegar a causar defoliaciones de parras.

Pulgón.- Se mantiene la actividad de la plaga en los parrales, con desigual incidencia según la variedad y el estado evolutivo del cultivo. Las condiciones de los últimos días pueden favorecer la dispersión de la plaga en los parrales y su distribución a zonas sombreadas y mejor protegidas de las altas temperaturas, sobre las que se van a reproducir con rapidez e intensidad. Aunque no suele ser una plaga que exija un tratamiento generalizado de forma sistemática, conviene mantener la vigilancia sobre su evolución y actuar solo cuando se alcancen los umbrales establecidos para ello, con el fin de evitar tratamientos innecesarios que pueden tener repercusión negativa sobre la fauna auxiliar.

Oidio.- Las condiciones siguen siendo favorables para el desarrollo de la enfermedad y en general, el cultivo se encuentra en un estado de gran sensibilidad, con brotes y racimos muy receptivos a los ataques del hongo. Los controles realizados en campo ponen de manifiesto la presencia de daños incipientes de la enfermedad, que solo se detectan si se observan con detenimiento las hojas o los racimos, ya que son manchas pequeñas, que empiezan ahora su actividad y que pueden pasar desapercibidas.

Por esta razón hay que mantener la protección con la máxima eficiencia posible, para asegurar que más adelante, no tengamos problemas de difícil solución. Esta protección debe ser siempre preventiva y sistemática, evitando alargar plazos, reducir dosis, bajar consumo de caldo o dejar zonas sin tratar de forma complementaria (bordes o bandas, zonas de lindes o taludes, plantas cerca de sifones o construcciones, etc.). Además, conviene no olvidar la importancia que tienen los deshojados y destallados en estos momentos, para frenar la evolución de la enfermedad y mejorar la sanidad de los racimos y del cultivo en general, y de manera muy especial para mejorar la eficacia de los tratamientos que se realicen en estas fechas.

En estos momentos, los tratamientos a base de espolvoreos de azufre o en pulverización, de forma alternativa o complementaria a los tratamientos sistémicos, pueden ser una buena práctica, ya que además de evitar la aparición de resistencias, ayudan a frenar el avance de los focos de araña amarilla que se localicen en el cultivo. Estos tratamientos deben ser alternados con los sistémicos, para asegurar la protección de los jóvenes racimos y del conjunto de la masa vegetal.

Mildiu.- La ausencia de condiciones favorables en la última semana, ponen de manifiesto una nula presencia de daños de la enfermedad en el cultivo. A pesar de ello y de forma general, es recomendable que al inicio de floración se realice una aplicación específica contra el hongo, para asegurar que ese periodo quedan protegidos los racimos contra los ataques de la enfermedad. A partir de ese momento, solo cuando se den o se prevean condiciones de riesgo, será necesario actuar, evitando tratamientos inútiles que solo hacen incrementar los costes sin resolver nada. Conviene recordar que en los casos



de plantaciones bajo plástico, las condiciones pueden ser diferentes a los cultivos al aire libre y en esos casos, es posible que haya mayor riesgo de problemas.

VIÑA

Hilandero.- Continúa el desarrollo de la 1ª generación de la plaga en la zona del Altiplano y Comarca del Noroeste con un vuelo de adultos que presenta desigual comportamiento, pues mientras en unas zonas las capturas son elevadas, en otras que el año pasado la plaga tuvo gran protagonismo, este año apenas si presenta capturas de adultos, de momento. De momento observamos un cierto retraso en la evolución de la plaga en este cultivo respecto del año pasado, aunque los últimos días de elevadas temperaturas podrían acelerar el proceso e igualarlo con los años anteriores.

CITRICOS

Prays citri.- En la última semana hemos constatado un ligero incremento de las poblaciones de adultos capturados en la red de monitoreo aunque todavía siguen estando estas capturas en niveles no peligrosos para el cultivo. No obstante y como medida de precaución, debe mantenerse una vigilancia estrecha sobre las capturas y la evolución de la fenología del cultivo, ya que podría darse el caso de una explosión poblacional durante la última fase del cuajado, con frutos todavía muy pequeños, sensibles a la plaga, y en tal caso, sería necesario actuar contra ella. Por otro lado, es previsible que la floración evolucione muy rápidamente en base a las actuales condiciones climatológicas, lo que puede favorecer también que haya un cierto desfase con la evolución de la plaga y por tanto, esta no llegue a causar daños de consideración. La decisión de tratar deberá adoptarse en cada explotación en base al volumen de floración o frutos recién cuajados que haya y a los niveles de capturas obtenidos, evitando tratar si no es completamente necesario. En caso de hacerlo, debe elegirse un producto que sea lo menos agresivo posible sobre la fauna auxiliar del cultivo.

Pulgones.- Las condiciones en campo son muy favorables para la proliferación de la plaga, especialmente en las parcelas que dispongan de una brotación tierna importante, principal punto de ataque. Solo en los casos de variedades de mandarinos de porte reducido o en árboles jóvenes, está justificado el tratamiento de la plaga. En el resto de casos, solo se debería tratar cuando los niveles de ocupación afectan a la mayoría de los brotes, aunque cada agricultor puede decidir según su criterio. Conviene recordar que la fauna auxiliar presente en campo puede ayudar a controlar la plaga siempre que no se le interfiera con tratamientos que le afecten, aunque es cierto que su labor suele ser lenta, por lo que hay que tolerar ciertos daños. En el caso de optar por tratar la plaga, deberían elegirse productos de perfil favorable para la fauna auxiliar, ya que es fundamental que esta se mantenga en el huerto y se recupere en pocos días, para asegurar el control total de la plaga.



Araña amarilla.- Seguimos observando en campo focos de la plaga activos en las diferentes zonas de cultivo.. Conviene mantener la vigilancia adecuada para asegurarnos que en nuestra explotación no hay problemas que puedan pasar desapercibidos y que sean el origen de daños que se manifestarán a finales del verano, cuando los frutos inicien el viraje de color y sean entonces irreversibles.

Piojo blanco.- Se ha generalizado el vuelo de machos de la primera generación que va a fecundar a las hembras y estas darán lugar a la 1ª gen. de larvas, pero en paralelo, observamos que hay una abundante población de hembras ocupadas que han pasado el invierno fecundadas y que han iniciado ahora la actividad, liberando larvas debajo de su caparazón, aumentando así el volumen de formas sensibles al tratamiento de manera importante. En algunas fincas, esta situación es grave y justificaría una intervención contra la plaga de forma inmediata, mientras que en otras, es posible que apenas tenga importancia y deba esperarse por tanto a la evolución de la primera generación, para tratarla. Recordamos también, que en cualquier caso, el tratamiento deberá realizarse siempre, antes de que la estrella cierre sobre los frutos recién cuajados, con el fin de evitar que esa zona se convierta en refugio de la plaga, desde la que nos seguirá contaminando los frutos a lo largo del verano y donde no podemos actuar contra ella por la protección que le brinda.

Conviene no olvidar que dependiendo de la variedad, la cosecha puede estar todavía pendiente de recolectar, como es el caso del Verna, por lo que en estos casos, si la cosecha está próxima, habría que esperar hasta que se produzca para realizar los tratamientos, asumiendo así cierto riesgo de que parte de la plaga pueda encontrar refugio bajo la estrella de los frutos jóvenes recién cuajados. Si por el contrario, la cosecha aún se va a demorar unas semanas, siempre que haya tiempo suficiente para que se cumpla el plazo de seguridad del producto a aplicar, sería conveniente no demorar la aplicación si la situación de la plaga lo justifica.

Piojo rojo de California.- La situación de esta plaga es similar a la de Piojo blanco y también podemos observar evoluciones diferentes según las zonas y las fincas. Por lo general, las parcelas en ecológico o las que no se ha controlado la plaga de forma eficiente durante el invierno, suelen tener más actividad en estos momentos que las que sí han sido controladas la campaña anterior. Por tanto, como en el caso de Piojo blanco, las opciones serán diferentes para cada parcela en función de cual sea su situación, que deberá ser valorada por el técnico o el agricultor y en base a ello, decidir qué actuaciones le conviene realizar.

FRUTALES

Anarsia.- Las capturas en trampas han experimentado un aumento importante durante la última semana, apreciándose las primeras penetraciones en brotes en las zonas más cálidas. Las larvas pertenecientes a esta primera generación, también pueden penetrar en los frutos de aquellas variedades que estén próximas a recolección.



Trips.- Las poblaciones son elevadas en parcelas de nectarinas y de albaricoquero, donde en variedades próximas a recolección se pueden apreciar los daños típicos con falsa de uniformidad en la coloración del fruto. Esta incidencia es mayor en variedades de coloración roja intensa.

Tijeretas.- En algunas plantaciones están apareciendo de nuevo daños de tijeretas, principalmente en plántones jóvenes. Estas se localizan en la zona húmeda junto al tronco. Es conveniente realizar tratamientos para su control, pues más adelante pueden afectar a los frutos antes de la recolección. También existen en el mercado productos a base de goma que se extiende sobre el tronco, impidiendo el paso de estas hacia las ramas.

Acaro de las agallas del ciruelo.- Continúa la salida de adultos los cuales han pasado todo el invierno dentro de las agallas. Las nuevas agallas se formarán en la base de las nuevas brotaciones. En aquellos casos donde la presencia de agallas sea importante, será necesario realizar dos tratamientos, pues la salida suele prolongarse bastante tiempo

Daños de orugas de *Heliothis armigera* en fruta.- Durante las últimas semanas se viene realizando un seguimiento de vuelo de esta nueva plaga de los frutales, las capturas obtenidas superan en algunas parcelas los 70 adultos por semana. Recordamos que los daños consisten en perforaciones sobre los frutos y en ocasiones se puede encontrar la larva junto al hueso del fruto. Las larvas observadas presentan una coloración verdosa, siendo de tonalidad más oscura en estadios más avanzados

Acaro rojo.- El porcentaje de eclosión de huevos de invierno se encuentra en torno al 50 %. En aquellas parcelas donde los tratamientos de invierno no controlaron bien esta puesta, la próxima semana sería el momento para controlar el máximo de larvas.

OLIVO

Prays del olivo.- Durante la última semana se ha producido una subida importante en los niveles de capturas en las trampas sexuales, siendo esta más alta en la comarca del Valle del Guadalentín. Aunque normalmente esta generación no suele afectar de manera importante, si puede serlo en aquellas parcelas donde la floración sea escasa, y en especial en aquellas parcelas de secano donde se presente vecería.

HORTALIZAS

Hortalizas al aire libre.

Poco a poco las plantaciones de hortalizas aprovechables por su hoja van finalizando de modo que los cultivos hortícolas predominantes al aire libre son los de melón y sandía, y con no mucha superficie los de alcachofa, brasicáceas, apio y cebolla.



En general, la problemática fitosanitaria a la que se enfrentan estos cultivos es la habitual de estas fechas en nuestra Región. Una de las plagas más molestas suelen ser los pulgones, sobre los que hay que ejercer una especial vigilancia, así como de sus auxiliares. Puesto que los insectos beneficiosos son muy importantes para ayudar a mantener los pulgones controlados de forma sostenida, siempre que fuera posible, se evitarán los productos que pudieran resultar especialmente lesivos sobre los mismos.

Es importante vigilar la evolución de las diferentes especies de lepidópteros que pueden atacar a la mayoría de cultivos hortícolas, ya que sus poblaciones han comenzado a incrementarse de forma significativa, como es habitual en estas fechas. Así se están dando ataques de *Helicoverpa*, *Autographa gamma* y *Spodoptera* (gusano verde), y *Plutella*, en buena parte de las plantaciones visitadas.

En el caso de trips, los niveles son elevados, favorecidos por la abundante floración de malas hierbas y rebrotes de plantaciones, como brócoli y lechuga. Si bien la presencia de insectos beneficiosos sigue siendo muy baja, se van detectando algunos que podrían contribuir a la estabilización de las poblaciones en los próximos meses, aunque de momento, posiblemente vamos a sufrir una mayor presión de trips que en campañas anteriores.

Otra plaga cuya presencia está aumentando es la mosca blanca *Aleyrodes proletella* que alcanza niveles muy elevados sobre todo en el bajo Guadalentín.

Respecto a enfermedades fúngicas, se pueden resaltar el oidio en las plantaciones más tardías de lechuga del Valle del Guadalentín, y un repunte en los problemas de botritis en brócoli.

Melón y Sandía.

Aumento significativo de los ataques de pulgón, en especial *Aphis gossypii*. Para su control, lo mejor es no realizar en la plantación ni una sola aplicación con productos que puedan resultar incompatibles con los auxiliares, entre los que destacan los formulados a base de piretrinas, fosforados y neonicotinoides. Si bien en estos momentos los niveles de estos auxiliares no son todavía lo suficientemente elevados como para su control, si se respetan, en fases más adelantadas se evitarán problemas de repuntes.

Los lepidópteros son otro de los problemas a los que se enfrentan actualmente las plantaciones de cucurbitáceas al aire libre, además de las especies comentadas anteriormente hay que sumar los problemas que puede ocasionar *Duponchelia fovealis*, sobre todo en sandía, cuyas larvas causan daños tanto en flores como en frutos.

Siguen manifestándose en las plantaciones los problemas de virosis ya adelantados en el informe sanitario de la semana pasada, sobretodo en las de invernadero. Se trata fundamentalmente de Potyvirus y otros como CYSDV y ToLCNDV. Es decir, virus transmitidos por insectos como los pulgones y las moscas blancas. Los vectores son



capaces de adquirir el virus de una planta infectada y trasmitirlo a otra sana, mediante picaduras muy breves, de tan solo algunas decenas de segundos –picaduras de prueba, que permiten al insecto conocer si está sobre un huésped favorable para su desarrollo–. La muy alta eficacia de este modo de transmisión hace que la enfermedad pueda propagarse en un cultivo, sin que se observe la presencia de importantes poblaciones.

Ningún medio de lucha es curativo, por lo que las plantas enfermas lo estarán toda su vida. Para su control es muy útil la eliminación de plantas enfermas, sobre todo en fases tempranas de plantación, la eliminación de las malas hierbas dentro de la parcela y sus proximidades, así como el control del vector. Sin embargo, hay que señalar que los síntomas solo se expresan tras un periodo de incubación de una a dos semanas durante el cual la planta puede actuar como fuente del virus. Por lo que cuando se observan los primeros síntomas la epidemia puede estar ya muy avanzada.

Como otra recomendación fitosanitaria, recordar la acción preventiva del azufre sobre el oidio y los ácaros que además, según las últimas experiencias desarrolladas por el IMIDA en calabacín, se ha comprobado que puede tener un importante efecto en la prevención de las contaminaciones del virus de Nueva Delhi, aunque se desconocen cuales son sus mecanismos de acción. No obstante, para evitar daños por fitotoxicidades, deben tenerse en cuenta las precauciones habituales que se recomiendan en este tipo de aplicaciones, entre las que destacan la posible incompatibilidad con otros tratamientos, el evitar aplicar en días con temperaturas especialmente elevadas, así como no aplicar sobre plantaciones de sandías con frutos ya cuajados o en cualquier variedad que pueda resultar especialmente sensible.

Pimiento de invernadero.

Empiezan a verse focos de araña roja (*Tetranychus* sp.), y también de *Nezara* o chinche verde y de cochinillas (melazo), y que deben controlarse con aplicaciones localizadas sobre las plantas afectadas, impidiendo que se extienda el problema.

Aumento de mosca blanca favorecido por las condiciones climatológicas, pero la presencia de depredadores como *Ambliseius*, favorece también el control de la misma.

Aumento de las poblaciones de las diferentes especies de pulgón (*Aphis*, *Myzus* y *Macrosiphum*), viéndose parasitismo de *Aphidius* spp. en las parcelas.

Persisten los riesgos de algunos problemas fúngicos, especialmente de *Botrytis* y de oidiopsis. Para ejercer un adecuado control de esta última enfermedad, es fundamental la prevención con azufres, especialmente sublimados, con un tiempo adecuado de funcionamiento. Los azufres mojables constituyen una alternativa, especialmente cuando no se dispone de sublimadores. Además, en muchos casos van a ser necesarios los tratamientos con antioidios específicos, para lo que es fundamental seguir una buena estrategia en la alternancia de las materias activas, las cadencias de intervención y la calidad con la que se realizan los tratamientos.



En algunas parcelas, se han visto problemas puntuales de *Botrytis*. Sin embargo, habitualmente los tratamientos específicos contra esta enfermedad no van a ser necesarios en estos momentos, siendo mucho más importante el saneamiento de las plantas que tengan lesiones de este hongo y el mantener una buena ventilación de los invernaderos.

Tomate.

Aumento importante de las poblaciones de *Tuta absoluta*, sobretodo en las plantaciones viejas sin observarse por ahora, control por parte de *Nesidiocoris*. A partir de estas fechas se espera una rápida multiplicación de los míridos, por lo que los niveles de moscas blancas y *Tuta* deberían comenzar a estabilizarse en las parcelas que se llevan con control biológico de plagas o con una dinámica de intervenciones que permitan la instalación natural de los insectos beneficiosos.

Ligero aumento de los ataques de ácaros sobre las plantaciones, para ayudar al manejo de esta plaga en el cultivo del tomate podemos dar recomendaciones como las que siguen, fruto de trabajos realizados en el IMIDA.

1. Uso de estrategias de prevención.

Aplicación de azufre:

- Los espolvoreos de azufre, adecuadamente realizados, durante las primeras fases de desarrollo de la plantación, cuando menos problemas ocasionan a los operarios, pueden ser una inestimable ayuda para retrasar las posibilidades de colonización del cultivo por ácaros, especialmente cuando se trata de vasates. Estos espolvoreos pueden realizarse con cadencias entre 10 y 20 días, dependiendo de la velocidad de crecimiento del cultivo, sin sobrepasar las dosis recomendadas de 20 a 40 kg/ha, según formulaciones. Con plantas de más de 80-100 cm de altura, debe evitarse continuar con los espolvoreos, salvo que se produzcan ataques especialmente intensos de vasates.
- Las pulverizaciones líquidas de azufre, de los formulados registrados para este tipo de aplicación y uso, también pueden ser interesantes. El problema es conseguir una buena cubrición del envés de las hojas, por lo que su eficacia suele ser inferior a los tratamientos en espolvoreo. Una buena práctica, sería aprovechar algunos otros tratamientos que hubiera que realizar en la plantación, para incorporar un azufre mojable, siempre que fuera compatible.
- A la hora de utilizar azufre, deben tenerse en cuenta las posibles incompatibilidades con otras aplicaciones previas o posteriores, especialmente de aceites, así como los riesgos de fitotoxicidad con temperaturas excesivamente elevadas.



Reducción de los riesgos de dispersión dentro de las plantaciones, retirando inmediatamente los restos de podas y deshojados, evitando dejarlos en el suelo durante un tiempo o en las inmediaciones de las parcelas.

2. Uso correcto de los tratamientos químicos.

- En primer lugar, hay que tener en cuenta que los acaricidas no suelen tener un efecto sistémico ni de translocación, debiendo entrar en contacto directo con la plaga, localizada en su mayor parte en el envés de las hojas. Por lo tanto, será imprescindible localizar bien el tratamiento sobre toda la superficie de la planta, incluyendo la cara inferior de las hojas, todo el tallo y el cáliz de las flores y frutos, lo cual no es fácil. La utilización de equipos y boquillas adecuadas, bien calibrados y manejados, así como una correcta preparación de los caldos y dosificación, será imprescindible para conseguir unos buenos resultados.
- Los estadios en los que se puede encontrar la plaga (y sus periodos de reposo o inactividad) y el efecto de los diferentes productos sobre cada uno de estos estadios, será también fundamental a la hora de combinar materias activas y de establecer las cadencias entre aplicaciones. Mientras algunos productos tienen acción ovicida-larvicida, otros actúan fundamentalmente contra adultos y algunas otras formas móviles.
- Dirigir los tratamientos exclusivamente a los focos donde se detectan síntomas, puede ser un grave error, puesto que la plaga se habrá ido extendiendo a otras zonas y multiplicado sus poblaciones.
- A medio y largo plazo, es fundamental evitar la selección de poblaciones especialmente tolerantes o resistentes a los acaricidas utilizados. Dado el potencial biológico de estas plagas y su facilidad de selección, no se realizarán usos reiterados de las mismas materias activas, ni de productos diferentes con el mismo modo de acción “MoA” sobre la plaga.

Murcia, 4 de mayo de 2015